



Angel Wagenstein

El Pentateuco de Isaac

Precio papel: 18,95 euros | **Precio ebook:** 8,99 euros

Páginas: 320 | **Publicación:** Junio, 2008 (9ª ed.)

ISBN: 978-84-935914-6-5



Más información

Angel Wagenstein (1922-2023) nació en una familia sefardí de Plovdiv, Bulgaria. Es autor de una ambiciosa trilogía formada por *El Pentateuco de Isaac* (1998), *Lejos de Toledo* (2002) y *Adiós, Shangai* (2004), publicada al completo en Libros del Asteroide.

Un relato divertido y lúcido sobre las convulsiones que sacudieron Europa durante el siglo XX. Una novela de fino humor de uno de los narradores clave de la diáspora judía.

«Sobre la vida de Isaac Jacob Blumenfeld durante dos guerras, en tres campos de concentración y en cinco patrias», así reza el subtítulo de esta novela que relata el periplo de un sastre judío del territorio de Galitzia (hoy dividido entre Polonia y Ucrania) durante la primera mitad del siglo XX. Blumenfeld, que nace siendo súbdito del Imperio Austrohúngaro y termina siendo austriaco no sin antes haber sido ciudadano de Polonia, la URSS y el Tercer Reich. Isaac cuenta su paso por el ejército imperial y distintos campos de concentración con humor e ironía, diluyendo así el trasfondo trágico de su historia.

TEMAS:

Europa, memorias, segunda guerra mundial, judaísmo, Holocausto, humor, Tercer Reich, siglo XX

TEMAS DE DISCUSIÓN

- No hay duda de que el rasgo fundamental de esta novela es el humor al que recurre su autor constantemente para explicar la cultura judía, aligerar los episodios trágicos y mantener enganchado al lector hasta el final, ¿qué os ha parecido esta forma de narrar?

- La novela interpela constantemente al lector en un diálogo invisible con numerosas digresiones, guiños y preguntas ¿Os han enriquecido los chistes y las anécdotas que intercala en la narración? ¿Han cambiado vuestra visión del pueblo judío?

- Desde el inicio de la narración, Isaac advierte: «Tampoco busques lógica en los acontecimientos

históricos que determinaron mi destino, pues no la tienen, pero quizá tengan algún sentido secreto». ¿Cómo interpretáis esta frase? ¿Pensáis que todo ocurre por una razón, o que el destino de la Humanidad se rige por el azar de los acontecimientos?

- El rabí Bendavid es en todo momento una especie de brújula moral para Isaac. En un momento dado, el rabí explica cuál es la única Verdad que él acepta y le guía: «Porque Dios es amor y solo en los corazones se puede hallar el amor, no en las piedras. (...) No hablo del amor por un solo ser humano sino por todos». Y advierte a sus feligreses de que no caigan «en la cueva de los lobos de la indiferencia». En

este contexto de guerra, ¿sobre qué dilema moral pensáis que les está alertando? ¿Cuáles son los peligros de esa indiferencia de la que habla? ¿Cómo creéis que se manifiesta hoy en día?

- Cuando las autoridades soviéticas empiezan a hacer detenciones entre los vecinos de Isaac, este sufre un momento de flaqueza que luego asume y lamenta. «La complicidad o el colaboracionismo inconsciente empiezan siempre con la convicción de que las personas conocidas han sido víctimas de un malentendido o de una calumnia, mientras que los demás (...) con toda probabilidad han de ser malhechores», dice. ¿Qué opináis de esta reflexión? ¿Creéis que puede aplicarse a otros contextos de nuestras vidas y nuestra realidad actual? ¿Alguna vez os habéis visto en una posición similar?

- Mientras se refugian en casa de un polaco, el rabí Bendavid dice a su anfitrión: «Usted confunde los ideales con el sistema político y eso le viene de perlas al sistema. A este le gusta que le confundan con los ideales, incluso que lo tomen por la única materialización concreta de estos». Pone como ejemplo la Iglesia católica, pero su reflexión se puede extender a otros ámbitos. ¿Cuáles se os ocurren? ¿Creéis como él que, cuando un sistema entra en contradicción

con su propio ideal, no le cuesta reemplazarlo por una réplica?

- Cuando Isaac y el rabí se reencuentran en el campo de concentración de Flossenbürg, este no puede reprimir cierta ansia de venganza ante los horrores de los que ha sido testigo. ¿Pensáis que entra en contradicción con todo lo que había predicado hasta entonces o es un deseo justificado ante un episodio tan terrible como el Holocausto? ¿Es posible mantener la fe ante los males del mundo?

- La historia del doctor Joe, cómplice de crímenes nazis y, también, salvador de numerosas vidas tras haber renegado de su propio bando, da pie a Isaac a reflexionar sobre el perdón y la proporción a la hora de juzgar a los demás. ¿Qué opináis vosotros del destino del médico a la luz de su historia completa? ¿Merecía la cárcel o había circunstancias atenuantes en su caso?

- En su último encuentro, Bendavid le dice a Isaac: «La humanidad siempre ha puesto punto al final de los caminos recorridos, pero este nunca ha significado el final. (...) El sentido está en el propio camino que se recorre hacia el punto». ¿Qué lectura hacéis de esta reflexión? ¿Cómo creéis que afecta a la decisión de Isaac de seguir viviendo al final del libro?

LOS JUDÍOS Y EL HUMOR COMO MECANISMO DE SUPERVIVENCIA

Desde tiempos inmemoriales, los judíos han acumulado un vasto acervo cultural y literario, contribuyendo notablemente al humor universal. Según Jeremy Dauber, autor del ensayo *El humor judío* (2023), en el Antiguo Testamento ya se describen adversidades superadas con ingenio, como en el *Libro de Ester*, que narra cómo esta y su primo Mardoqueo logran burlar un plan –de tantos– para aniquilar al pueblo semita. En la Edad Media, una época llena de persecuciones, proliferaron los cuentos de acertijos donde personajes judíos afrontaban con humor situaciones difíciles. Dauber también cuenta cómo en el campo de concen-

tración de Sachsenhausen, que los alemanes construyeron en 1936, los prisioneros judíos componían canciones sobre las palizas diarias que recibían. Con la emigración masiva a América en el siglo xx, este humor se fusionó con la cultura popular estadounidense, dando lugar a una nueva generación de cómicos judíos como los hermanos Marx, Billy Wilder, Mel Brooks o Woody Allen. Y su huella ha seguido presente hasta nuestros días en series míticas como *Seinfeld*, *Will & Grace* o *Girls*. Judaísmo y humor son inseparables, y reflejan la idiosincrasia de un pueblo capaz de reírse de sí mismo y de sus desgracias.